

misterios de la vida de Jesús, y lo sintetiza en cuatro proposiciones que se analizan después a la luz del conjunto de la teología rahneriana: 1) todos los sucesos de la vida de Jesús son misterios que 2) se anuncian y se unifican en la muerte y resurrección de Jesús; 3) todos y cada uno son asumidos por la Palabra hecha carne (y aquí se aducen los oportunos estudios sistemáticos de Rahner, de modo muy especial su mistagogia del *Realsymbol* con la que penetra desde lo empírico visible de cada suceso de la vida de Jesús hasta la hondura más íntima del Dios hecho palpable en la carne de su Hijo: no hay acercamiento al Misterio Santo sino desde lo alcanzable por nuestros sentidos; 4) de este modo muerte y resurrección según el testimonio de la Escritura despuntan en cada suceso de la vida humana de modo análogo a como ocurrió en la propia vida de Jesús que 5) así y en su singularidad concreta e imprevisible se convierte en norma de nuestra existencia.

Finalmente la tesis muestra cómo Rahner consideró los misterios de la vida de Jesús, no sólo susceptibles de ser articulados en la dogmática como sucedió hasta prácticamente la Ilustración, sino también como dimensión ineludible de la teología fundamental. Esto último porque, como ocurre en los Ejercicios, conducen a la decisión que orienta la entera existencia.

Penetración en el sentido de la fe, y decisión por la fe constituyen pues aspectos que han de ser teológicamente elaborados, pero no de manera repetitiva ni reproduciendo clichés de otras épocas; tampoco consiste la cosa en sustituir los sucesos cotidianos de la vida de Jesús, los aparentemente irrelevantes, por la sola consideración de los de mayor relieve (como ocurrió en el *Misterium Salutis*, la gran dogmática posconciliar a la que Rahner prestó aliento, pero que en confesión de uno de sus principales autores falló en este punto).

La disertación de Batlogg destaca por su información de primera mano, lo depurado de sus análisis, y el relieve dado a la problemática, determinada con maestría y bien perfilada en sus contornos.

Tras alimentar nuestra sed nos encarga de continuar la tarea; uno de sus aspectos conduce en mi opinión a elaborar de modo pertinente una teología del testimonio en seguimiento de Jesús [ver *Miscelánea Comillas* 59 (2001) 457-484]. Al mismo tiempo convendrá que la cristología y aún más la teología del Dios cristiano que se anuncia en los misterios de la vida de Jesús recoja las inquietudes rahnerianas que Batlogg ha puesto ante nuestros ojos con tanto acierto.—JOSÉ R. G^a-MURGA.

VALENTÍN MENÉNDEZ MARTÍNEZ, *La misión de la Iglesia. Un estudio sobre el debate teológico y eclesial en América Latina (1955-1992), con atención al aporte de algunos teólogos de la Compañía de Jesús* (Tesi Gregoriana, Serie Teologia 80), Roma 2002, 346p. ISBN: 88-7652-908-X.

Detrás de las sesiones y los debates del Concilio Vaticano II latían dos grandes cuestiones indisociables entre sí: qué es la Iglesia y qué hace la Iglesia; Iglesia *ad intra*, Iglesia *ad extra*. La primera conduce derechamente a la constitución dogmática *Lumen gentium*; la segunda, por su parte, nos adentra en la constitución pastoral *Gaudium et*

spes y se deja prolongar, a través de *Evangelii nuntiandi* y *Populorum progressio*, en el modo concreto de recepción y de aplicación de su doctrina sobre la presencia evangelizadora y liberadora de la Iglesia en el mundo a las diversas latitudes geográficas y a las concretas situaciones histórico-políticas. Esta dinámica ha conocido en el continente latinoamericano una contextualización y eflorescencia que han quedado asociadas para siempre a las conferencias de Medellín (1968) y Puebla (1979).

En estas coordenadas teológicas habría que situar esta tesis doctoral, defendida en la Universidad Gregoriana de Roma, que es el trabajo maduro del actual Asistente para América Latina en la Curia de la Compañía de Jesús, Valentín Menéndez. Este buen conocedor de la realidad centroamericana nos ofrece una luminosa visión sintética sobre la comprensión del tema nuclear de la misión eclesial en el contexto latinoamericano para el segmento temporal que transcurre entre 1955 y 1992. Que el año 1955 sea el punto de partida cronológico elegido para comenzar esta investigación queda justificado, entre otras razones, por el hecho de ser la fecha del nacimiento del CELAM, con la celebración de la primera Conferencia Plenaria del Episcopado latinoamericano en Río de Janeiro.

V. Menéndez divide su investigación en dos momentos bien definidos, que ayudan a centrar y delimitar un tema sumamente amplio y variopinto. El hilo directriz de la misión de la Iglesia se aborda, en la primera parte, analizando las formulaciones concretas de las cuatro Conferencias Plenarias del Episcopado Latinoamericano, desde Río de Janeiro a Santo Domingo (1992), pasando por Medellín y Puebla. El iter recorrido arranca de la «liberación integral» (Medellín), que se convierte en una «evangelización liberadora» (Puebla), para desembocar en una «evangelización liberadora e inculturada» (Santo Domingo). En la segunda parte del trabajo se presenta el pensamiento de cuatro teólogos jesuitas muy representativos de la segunda mitad del siglo xx y que han trabajado en las distintas condiciones culturales y geográficas del abigarrado mosaico latinoamericano: J. L. Segundo (Uruguay), I. Ellacuría (El Salvador), J. C. Scannone (Argentina), M. de C. Azevedo (Brasil). Esta investigación nos aproxima, por un lado, desde ese eje transversal de la misión, al pensamiento de algunos de los grandes teólogos de la liberación; por otro, reconstruye los hitos de la historia reciente de la Iglesia latinoamericana con su intento de comprometerse seriamente en la liberación integral de las mayorías pobres que, a pesar y por encima de conflictos y tensiones, ha promovido y sigue promoviendo una enorme creatividad pastoral y teológica. En epílogo (p.287-303), el autor resume de forma sintética y clarividente los resultados alcanzados que se ajustan bien al objetivo perseguido a lo largo de estas trescientas páginas: «conseguir una visión suficientemente clara y de conjunto de la dirección del peregrinar de la Iglesia latinoamericana en este último período de su historia» (p.10). —S. MADRIGAL.

GIAMPETRO ZIVIANI, *La Chiesa madre nel Concilio Vaticano II* (Analec-ta Gregoriana, vol.281), Roma 2001, p.525. ISBN: 88-7652-877-6.

Algunos pasajes del Nuevo Testamento aplican a la Iglesia la metáfora o imagen materna (Gál 2,26.31; 2Jn 1,4.13). El tema de la Iglesia como madre, cultivado por